

LO QUE PIENSO SOBRE MEDJUGORJE

Con motivo de la estancia estas Navidades en Medjugorje del Cardenal Arzobispo de Viena Christoph Schönborn, se ha suscitado de nuevo la polémica por la veracidad de la apariciones de la Virgen María en aquel lugar de Bosnia-Herzegovina. Distintas páginas (incluida la nuestra) y agencias de prensa se han hecho eco del tema. Ha habido opiniones para todos los gustos. Yo quiero dar la mía, como conocedor directo de aquel lugar. Antes ofrezco un resumen de la información que ofrece aciprensa sobre el tema de actualidad:

El Obispo de Mostar-Duvno (Bosnia-Herzegovina), Mons. Ratko Perić, explicó que la reciente visita del Arzobispo de Viena, Cardenal Christoph Schönborn, a Medjugorje, no significa el reconocimiento de la "autenticidad" de las apariciones marianas y que, lamentablemente, podría ser interpretada como un gesto de apoyo a un grupo de católicos "en desobediencia eclesiástica".



En un texto firmado por Mons. Perić, el Prelado explica que la reciente visita pública del Cardenal a finales de diciembre, así como sus expresiones sobre el hecho que las apariciones "no son obra humana", y su visita a la "vidente" Marija Lunetti, lo han dejado "no poco sorprendido".

Esta sorpresa, explica el Prelado bajo cuya jurisdicción se encuentra Medjugorje -cuya autenticidad aún no ha sido declarada oficialmente por la Iglesia- se debe a que "existe entre nosotros los obispos cierto protocolo eclesiástico: el obispo o el cardenal que desea venir de otra diócesis y aparecer públicamente, se anuncia en primer lugar al obispo local, hecho sugerido también por la prudencia eclesial. Considero además que tal prudencia eclesial y tal regla habitual han debido aplicarse especialmente en este caso".

"Estoy sorprendido porque de la oficina del Cardenal Schönborn hasta la publicación de esta declaración no se ha anunciado nada y supongo que el Cardenal conoce la actitud de la Iglesia en Medjugorje, actitud basada en las investigaciones y las conclusiones, de que no se puede afirmar que se trata de 'apariciones' o 'revelaciones sobrenaturales'".

Seguidamente explica que su visita al "cenáculo" y a una disidente "quien, además, como religiosa no tiene permiso de operar en el territorio de esta diócesis, se podría interpretar también como apoyo a ella. No solo a ella, sino también a un conspicuo número de nuevas comunidades y asociaciones de fieles desobedientes, en Medjugorje, que en la visita del Cardenal pueden leer un aliento a su desobediencia eclesiástica".

El Obispo da cuenta luego de algunos "hechos dolorosos" en la Iglesia local que involucran a diversos ex franciscanos, ahora disidentes, como "Tomislav Vlašić, quien fuera dimitido de los frailes menores el año pasado y que la Santa Sede ha liberado de toda obligación sacerdotal, y fray Jozo Zovko, privado de todo ejercicio sacerdotal en el territorio de esta diócesis desde 2004, quien, según noticias de los diarios, fue retirado por sus superiores religiosos del territorio de Herzegovina, y al que se le ha prohibido todo contacto con Medjugorje".

El Obispo de Mostar-Duvno concluye su declaración informando a "los fieles que la visita del Cardenal Christoph Schönborn no significa algún tipo de reconocimiento de la autenticidad de las 'apariciones' ligadas a Medjugorje. Lamento que el Cardenal, con su visita y declaraciones haya añadido más sufrimiento a la Iglesia local que no contribuyen a su paz y unidad que se hacen tan necesarias"

(<http://www.aciprensa.com/noticia.php?n=27990>)

Hasta aquí el resumen de prensa. Ahora me permito hacer mi comentario sobre el particular.

Hace ya años me invitaron a un Retiro Internacional para sacerdotes en Medjugorje.

Desconocía por entonces todo lo relacionado con aquel lugar, aunque tenía vagas noticias sobre apariciones de la Virgen. Fuimos varios, y allí nos juntamos a otros setecientos venidos de todos los rincones del mundo.

Los temas del retiro eran los normales, pero había un clima muy especial. Escuchábamos, rezábamos, celebrábamos, convivíamos, y nos sentíamos queridos y arropados por cientos de fieles que habían ido para rezar por nosotros.

El ambiente profundamente espiritual y fiel a la Iglesia me impactó. Pero hubo algo que todavía no he olvidado, y es el testimonio de dos sacerdotes en la clausura del Retiro.

Uno de ellos muy joven, un poco más de un año de ordenación. Habló durante veinte minutos. Se había entregado totalmente al apostolado con los jóvenes, hasta el punto de convivir con ellos y como ellos. Abandonó su vida interior, llegó a alcoholizarse, ya no encontraba sentido a su vida. Alguien lo había invitado a este Retiro, pero no tenía dinero. Lo que tenía era deudas en todos los bares de la Parroquia. Un día vino una persona a verle y le entregó un dinero para sus necesidades. Era la cantidad exacta que necesitaba para el viaje desde Polonia a Bosnia. Estando allí se sentía inútil ya que él no vivía lo que allí se estaba diciendo. Y entonces decidió suicidarse en el lugar donde estaba residiendo. Pero en un momento del Retiro vio una gran Luz en su corazón que le llevó a una radical conversión. Le prometió a Dios y a la Virgen seguir adelante con su sacerdocio con la ayuda de la Gracia. Lo he vuelto a ver en Medjugorje otros años sucesivos muy contento.

El otro caso se trataba de un sacerdote de mediana edad. El problema que padecía era muy parecido. También había pensado en el suicidio. Llegó incluso a colocar el cordón con el que se iba a ahorcar en la barra de la cortina de su pensión. Pero Dios y la Virgen le cambiaron el corazón. Y muchos otros testimonios fuertes. Todo ello me hizo pensar que aquel lugar estaba bendecido por Dios.

Llevo ya acudiendo a Medjugorje unos ocho años. Ahora asisto al Encuentro Internacional de la Juventud que se celebra la primera semana de Agosto. ¡Impresionante la participación! Este verano pasado unos 50.000 jóvenes, mas unas 100.000 personas de otras edades, y 650 sacerdotes. Y allí, un lugar poco apto para el turismo, se va a orar, a celebrar la Eucaristía, a escuchar la Palabra de Dios, a convivir, a rezar el Rosario, y a CONFESAR. Subrayo esto porque a Medjugorje se le ha llamado el confesionario del mundo. Soy testigo de ello. Yo mismo he estado entre los 150 sacerdotes que ininterrumpidamente atienden a los miles de penitentes que, en todos los idiomas del mundo, quieren pedir perdón y recibir la absolución.

Es en el Confesionario donde se ve lo que es Medjugorje, y en la solemnes Celebraciones de la Eucaristía, y en la Adoración permanente al Santísimo, y en el rezo del Santo Rosario, etc. Oficialmente no se habla allí de otra cosa. Creo sinceramente que la Virgen está muy presente, pero los PP. Franciscanos son muy prudentes y solo hablan lo que la Iglesia tiene aprobado, el resto es cosa de la Madre, que sabrá lo que tiene que hacer.

El problema con el Obispo diocesano viene de lejos, y sería largo de explicar. Cuando las flaquezas humanas se meten por medio enturbian el ambiente, por eso la Santa Sede se ha reservado el juicio sobre Medjugorje. El Obispo solo tiene competencia para tratar asuntos parroquiales en aquel lugar.

La presencia del Cardenal Christoph Schönborn entra dentro del estudio que la Santa Sede está haciendo del fenómeno Medjugorje. Es un hombre totalmente fiable. Tuve ocasión de tratarle en el Primer Congreso Mundial de la Divina Misericordia que él presidía. Se ganó el cariño de todos. Y yo me fío de lo que él diga.

Podría estar escribiendo mucho sobre el tema. Ocho años de experiencia da para mucho, pero ya habrá ocasión. Yo animo a que vayan los que puedan a Medjugorje, porque es como ir a unos Ejercicios Espirituales, donde te sientes tocado por Dios, de la mano de la Virgen. Un sacerdote joven me dijo: “Fui buscando a la Virgen y me encontré con Dios”. Esto es Medjugorje. Las cosas

extrañas quedan para el anecdotario. Y si alguno de los primeros franciscanos fue infiel, también lo fue Judas en la Última Cena, y esta no dejó de ser Verdad.

Padre Juan García Inza
juan.garciainza@gamil.com
Murcia, Enero de 2010

El Padre Juan, fue ordenado sacerdote en 1965 y ha publicado una quincena de títulos.

Es doctor en Derecho canónico y ha ejercido como consiliario del Movimiento de Cursillos de Cristiandad y de la Renovación Carismática.

Es asesor espiritual de la Asociación María Reina de la Paz de Medjugorje